

valeciendo que este resultado se impone por la buena estrella del Sr. Madero y la desconfianza en planes y promesas revolucionarias, al grado tal que los enemigos mismos hasta radicales del Gobierno, no daban un paso, no se comprometían en lo absoluto en esta contienda.

Sobre todo en la capital de la Nación hay frialdad por la revolución, no obstante que muchos deseaban un cambio en la situación, no hubo manifestaciones explícitas como otras veces y no se vió miedo ni cobardía, sino indiferencia y frialdad.

Seguramente que como Orozco creyó, Félix Díaz se supuso que por el malestar general la primera ciudad del país rompería los platonismos de descontento y daría ayuda efectiva á sus propósitos.

Recordamos á este respecto la decepción que manifestara Pascual Orozco, senior, en C. Juárez, dándose cuenta de la pasividad de la ciudad de México, en los momentos que el foco revolucionario del Norte tomaba su mayor crecimiento.

Hasta gentes del gobierno que dudaban y vacilaban sobre la situación, no esperaban en lo general la pasividad que se veía.

La oportunidad se perdía, los gérmenes de intranquilidad y descontento se quedaban en embrión ó desaparecían sin esfuerzo.

Los pronunciamientos atribuidos á D. Guillermo Pous en Veracruz y á D. Manuel Cuesta Gallardo en Jalisco, resultaron inexactos, lo mismo que la actitud revolucionaria del Gobernador de Oaxaca, Bolaños Cacho.

Las noticias falsas producían al desmentirse mayor apatía y se engrosaban más y más las filas de los ambiguos y neutrales.

Naturalmente que en uno y otro campo se batía el record de la exageración y del amarillismo noticioso, siendo curioso que la Prensa gobiernista anunciara con detalles el fracaso de Félix Díaz antes de que se verificara y cuando la opinión estaba inquieta y no se creía el desastre del movimiento de Veracruz.

Félix Díaz y Ordáz en poder del Gobierno ó prófugos se juzgaba que era una invención absurda, casi un hecho imposible.



## VII.

La noticia en los Estados Unidos.—Opiniones y comentarios.—Impresión en la Capital de la República y en los Estados.—Lo que dijo el Presidente, Sr. Madero.



MAYOR FERNANDO ZARATE



CORONEL MIGONI

Nueva York, Octubre 16.—El "New York Herald" de mañana, publicará cablegrama que le envió Félix Díaz, fechado hoy en Veracruz y firmado por él mismo. Dice poco más ó menos lo siguiente:

"A petición de los mejores elementos del ejército federal y de la mayoría de los rebeldes, encabezo un movimiento que tiene por fin pacificar la República de México.

"He principiado por apoderarme del Puerto de Veracruz sin disparar un solo tiro, y recibiendo el apoyo unánime del elemento civil y militar de esta población.

"Mi programa consiste en restablecer la paz, por medio de persuasión moral, respetando, hasta donde sea posible, la vida de los mexicanos y de los extranjeros.

"Trabajaré sin descanso por restablecer esa paz y la verdadera justicia de que gozábamos antes de que un grupo de alocados y ambiciosos vinieran en mala hora á destruirlas.

"Entregaré el Gobierno de México al hombre que designe la voluntad popular; y espero que después de la amarga experiencia de dos años mis conciudadanos elegirán á la persona merecedora de ese alto encargo.

"Deseo informar al pueblo americano por medio de las columnas del Herald, y confío en que el país de la paz y de la libertad me juzgará en mi verdadero aspecto patriótico, no viéndome como un vulgar revolucionario.

Nueva York, Octubre 16.—Toda la prensa publica hoy en la noche extensas informaciones sobre el levantamiento del Gral. Félix Díaz en Veracruz contra el Gobierno del Presidente Madero.

La mayoría de los diarios conceden gran importancia al nuevo levantamiento, por el prestigio de que goza el General Félix Díaz y de los elementos de que se ha apoderado en el puerto antes citado.

En los círculos oficiales se cree que este nuevo levantamiento es sumamente peligroso y que provocará una seria crisis en el Gobierno de la vecina República del Sur.

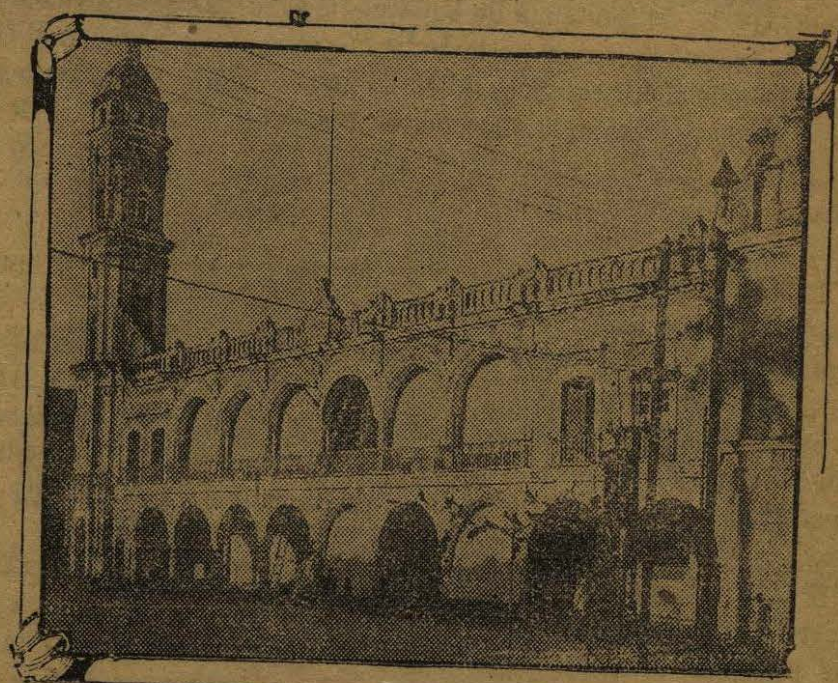
El Embajador Wilson opinó sobre el Brigadier Félix Díaz en los siguientes términos:

"El señor General Díaz es un hombre que goza de gran prestigio entre el Ejército y el pueblo. Los movimientos revolucionarios contra el Presidente Madero, habían sido encabezados, hasta hoy, por hombres de escasa significación y que no estaban capacitados para el buen desempeño de cualquier cargo público.

"Estoy convencido de que el Gobierno del señor Madero tiene necesariamente que desplegar toda su actividad para hacer frente á la situación y poder contrarrestar el empuje de sus adversarios.

La noticia de la toma de Veracruz por el General Félix Díaz, reci-

bida en telegramas en clave por varias casas comerciales de México, se esparció con la velocidad del rayo. Al principio fué acogida con gran



incredulidad, pero después, cuando se fueron conociendo los detalles, no cupo duda de que el suceso era rigurosamente cierto.

La expectación hasta el medio día fué intensa. En las principales calles se formaban corrillos comentando el acontecimiento, y cuando las extras de los periódicos de la mañana comenzaron á salir, eran arrebatadas, materialmente, por el público, que ansiosamente leía todos los detalles incompletos de la ocupación del puerto por las fuerzas rebeldes.

En la Secretaría de Gobernación, cerca de las once de la mañana se recibieron las primeras informaciones oficiales, que por medio de telefonema se comunicaron al señor Presidente de la República en Chapultepec. Cuando por la línea directa de la oficina telegráfica de la citada Secretaría se pedían mayores detalles, la comunicación fué cortada. La noticia, tal como en principio fué comunicada al señor Presidente, era la siguiente:

“Desde las cinco y media de la mañana se han enviado informes al señor Ministro de la Guerra sobre la situación de este puerto, [Veracruz.] Desgraciadamente el General Félix Díaz está á la cabeza del desorden. Tiene presos al General José María Hernández y demás oficiales. El coronel José Díaz Ordáz, jefe del 21º batallón, vino de Orizaba y proclama Presidente al General Félix Díaz. El General Azueta está en el Castillo de San Juan de Ulúa y allá se le manda el servicio en botes. Parece que la mayor parte de los marineros són adictos al Gobierno, así como el 19º batallón, quien no ha secundado el movimiento rebelde. Ha sido tomada la plaza por el Brigadier Félix Díaz y Coronel Díaz Ordáz, quienes encabezan el movimiento. Desde las cinco de la mañana de hoy se efectuó la toma.”

\*\*\*

“Todos los comandantes de los buques de guerra que se hallaban surtos en el puerto, se pasaron con Félix Díaz. Sabido ésto por el Comodoro Azueta, jefe del Arsenal, se refugió inmediatamente en San Juan de Ulúa y se comunicó por telégrafo con la Secretaría de Guerra. Por orden expresa, asumió la dirección de la escuadra, dejando cada una de las unidades navales al mando de los segundos, quienes con la tripulación permanecen fieles. Los buques aún se hallan en poder del gobierno.

“El Coronel Díaz Ordáz, salió en la noche de Orizaba con una fracción del 21º batallón que se hallaba bajo sus órdenes. Al llegar á Veracruz, lugar donde estaba la matriz del cuerpo que era á su mando, se reunió con el efectivo de su fuerza destacada en ese puerto y tras una arenga á los soldados, los convenció de que debían desconocer al gobier-



COMODORO  
MANUEL AZUETA



GRAL. JOAQUIN BELTRAN



VERACRUZ - CALLE DE LA INDEPENDENCIA.

no actual y proclamar para Presidente de la República, al Brigadier Félix Díaz, peleando por él, hasta colocarlo en la Presidencia.

“El Ministro de la Guerra ya dió orden para que sea bombardeado por los cañones de la escuadra el cuartel en donde se halla el Brigadier Díaz con las fuerzas del 21º batallón. Las fuerzas del 19º batallón, que permanecen fieles, están acuarteladas, listas para secundar los fuegos de los buques de guerra. A estas horas el bombardeo debe haber comenzado.

“El bombardeo siempre no se llevó á cabo. En efecto, se había pensado en ello, pero se hizo la observación muy justa de que podrían perecer algunas personas inocentes. Por esta razón no se ha tomado esta medida decisiva y que solamente en un caso de fuerza mayor, se efectuará el bombardeo del cuartel y de los lugares en que se hallan los rebeldes. El número de éstos no es mayor de quinientos hombres, y ya salieron fuerzas en número cuatro veces mayor para acabar en poco tiempo con el movimiento. El General Hernández pudo escapar y se encuentra actualmente en San Juan de Ulúa con el comodoro, señor Azueta.

El Presidente de la República, señor Francisco I. Madero, se manifestó optimista con algunos directores de diarios capitalinos, diciéndoles, al ser interpelado sobre los sucesos de Veracruz, lo que sigue:

“Es cierto que el Brigadier Félix Díaz se ha pronunciado en Veracruz con poco más de cien hombres, acompañado de un pariente suyo el Coronel Díaz Ordáz, que manda el 21o. Batallón, que defecionó. Sus primeras operaciones fueron intimar á las tropas del 19o. Batallón que guarnecían el Fuerte, y como no lograron que los jefes de este Cuerpo secundaran su movimiento, los hicieron prisioneros, dejando libres á los soldados, á quienes es muy posible que hayan recogido después para engrosar sus filas.

Así y todo, sólo cuenta con cerca de setecientas plazas que formaban los citados batallones, más los hombres que había podido reunir el Brigadier Díaz. El total no puede llegar ni á mil hombres que tendrán que ser copados y rendirse dentro de pocos días.

La Armada es leal al Gobierno, y aunque dos de los Capitanes de Fragata fueron presos por los revolucionarios, el Jefe Azueta nombró desde luego á los segundos para que comandaran los buques, que están á la disposición de nosotros.

El Jefe accidental de la plaza, General Hernández, fué también declarado preso, pero luego logró fugarse y está ya en San Juan de Ulúa con la guarnición de ese Fuerte, listo para el próximo ataque á los sublevados.

Ya ven ustedes, agregó, que el movimiento en la ciudad de Ve-



VIVANDEANDO FRENTE A LOS CUARTELES.

Veracruz no tiene la importancia que ha querido dársele, ni mucho menos. Al amanecer de mañana habrá ya al derredor de mil quinientos hombres que rodearán la ciudad de Veracruz, y luego se juntarán en los mismos sitios hasta cinco mil hombres que están moviéndose ya de distintas direcciones para converger en el Puerto. Por esto digo que antes de ocho días estaremos de nuevo en posesión de esa ciudad, y Félix Díaz correrá la misma suerte que el General Reyes.

Repito pues, que no tiene importancia esto, y en prueba de que así lo creo, luego que llegó á mis manos la proclama de los sublevados, he ordenado que la repartían á la prensa para que la publiquen, y así pueda el público conocer lo poco ó nada que el Brigadier Díaz ofrece á la Nación. ¡La Paz, por medio de la Justicia!..... agregó el Presidente, como si eso fuera tan fácil.... precisamente eso es lo que yo he estado poniendo en práctica y por eso no he podido aún restablecer por completo el orden.... bien que sabemos en el Gobierno quienes son todos los que conspiran, pero, por aplicar estrictamente la justicia, no hemos mandado aprehender á nadie hasta ahora, porque no tenemos en nuestras manos las pruebas legales necesarias.

Repito que no hay motivo de gran alarma, porque han de saber ustedes que hoy como antes, estoy resuelto á no renunciar por ningún motivo y con la seguridad de que no me derrocarán vivo del Gobierno. No cederé ante ninguna exigencia de ese género, ni aún interviniendo algún Gobierno extranjero. Mucho menos en ese caso, porque ya no sería entonces ni asunto legal ni asunto de amor propio personal, sino de dignidad nacional. Somos independientes y como tales debemos manejarnos.

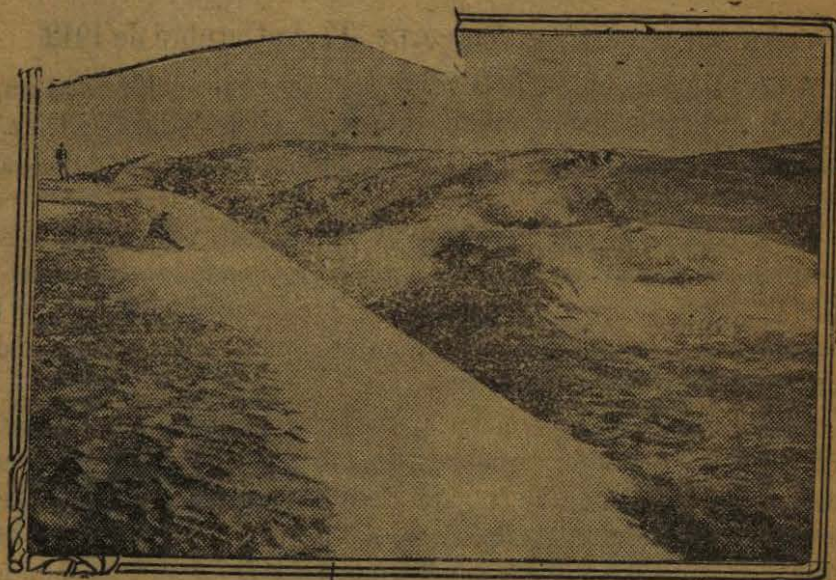
Y digo esto, porque no se me oculta que muchos conspiradores desean, y hasta aprovecharían la oportunidad, para provocar una intervención extranjera con armas ó sin ellas. ¡Malos mexicanos, hay que compadecerlos; causan lástima!.....

Dicen que soy un gobernante débil porque dejo demasiada libertad á los descontentos. Esto es un error de los que están acostumbrados á ver dicha libertad que es para mí la base de la Democracia, de esta democracia que no puede implantarse de un día á otro en ningún país del mundo que no esté acostumbrado á ciertas prácticas fundamentales. Pero ya se ha visto cómo ha habido elecciones y muy hermosas en el Estado de Jalisco, en donde, como en otras partes el Gobierno del Centro no ha tenido más intervención que la necesaria para que se deje en libertad al pueblo que debe elegir.

No soy pues un hombre débil, sino un implantador de la democracia.”

Con estas declaraciones del Sr. Madero se ratificó el optimismo oficial y la desesperanza nacional en que la paz pudiera restablecerse por medios de conciliación, pues el Presidente habla de resistencias á los descontentos por asunto legal, por amor propio personal y por dignidad nacional y repite que no será derrocado, vivo, siguiendo en su monomanía de implantar la Democracia, cuando en el horizonte de la Patria sólo se ve un caos de sangre, exterminio y desolación con el desarrollo de la anarquía y el terrorismo demagógico.

## EN VERACRUZ. LOS ALREDEDORES.



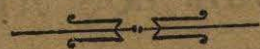
LOS MEDANOS





VIII.

Más informes de Veracruz.—Detalles de la Flotilla.—Perjuicios en general.



Veracruz, 17 de Octubre de 1912.

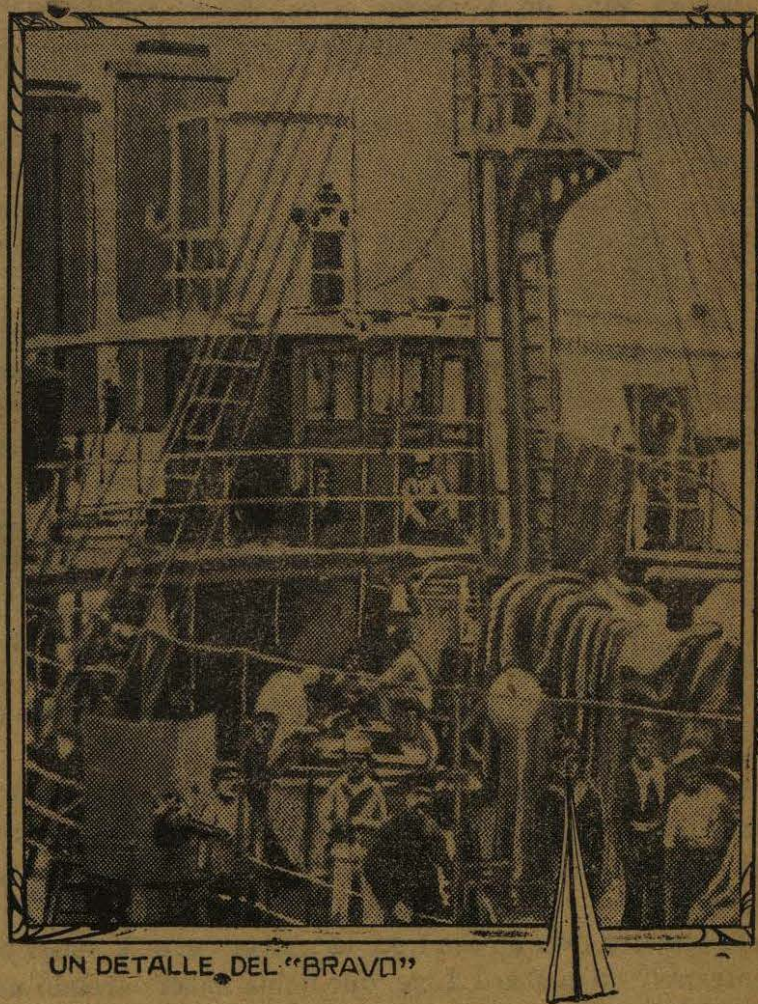
A las primeras horas de la tarde, se supo que el 19º batallón, sin disparar un tiro, se había rendido á las fuerzas del Brigadier Díaz, después de que le convencieron de que la ciudad, prácticamente se hallaba en su poder.

La policía de á pié y montada del puerto, estuvo de acuerdo con el movimiento desde un principio; y así es que, cuando el Coronel Díaz Ordáz llegó al puerto en la madrugada, proclamando al Brigadier Díaz, fué secundado por los trescientos hombres que forman el cuerpo de vigilancia de Veracruz.

Según informaciones oficiales, en el puerto se hallaban anclados: el barco-escuela "Yucatán," que actualmente está en estado de desarme, mandado por el capitán de fragata José C. Galán; la corbeta escuela "Zaragoza," al mando del capitán de navío Agustín Zendero y del teniente mayor Agustín Guillén; el cañonero "Veracruz," al mando del comandante Vicente Senties; el "Bravo," mandado por el teniente mayor Vicente Solache y por el mayor Roberto Barquín; el "Morelos," mandado por el capitán de fragata Antouio Ortega Medina y el teniente mayor Francisco Vera Becerra, y el "Progreso," que lo mandan el capitán de fragata Gabriel A. Carballo y el teniente mayor Leopoldo Fourzan.

... Eso es lo que... mientras oficialmente se decía que permanecían fieles sus tripulaciones, por otros conductos serios se recibían noticias de su defección, como decimos antes.

Mas se dice, que el Arsenal Nacional, cuyo Jefe es el Comodoro Azueta, quien tiene por segundo al mayor Fernando Lalanne, fué ocupado por los rebeldes, y que la batería fija de Veracruz, con su personal, bajo las órdenes del capitán primero Francisco Inguanzo, estaba con los alzados.



UN DETALLE DEL "BRAVO"

MANIOBRANDO DURANTE EL MOVIMIENTO

Veracruz, 18 de Octubre.

La sublevación de Veracruz ha sucedido precisamente en los días en que mayor cantidad de carga tenía el Ferrocarril Mexicano para su transporte. Se calcula que en México, y á lo largo de la vía hay cuatrocientos furgones con carga lista para ser embarcada para el

10200003389

extranjero. Si este cálculo se hacía ayer, no se sabe hasta donde llegará la congestión de la carga en los días subsecuentes.

Lo mismo resentirán serios perjuicios los viajeros. Para hoy ó mañana llegará á Veracruz con abundante pasaje el vapor francés "La Navarre," así es que los viajeros que están para llegar de Europa se verán en graves aprietos.

Hoy deberá salir de Veracruz el vapor semanal de la "Ward Line" y la compañía se vió precisada ayer á anular los pasajes que había expedido.

El señor Ministro de Gobernación comunicó á la prensa que, según le informó el Ministro de la Guerra, ya se habían librado órdenes desde las primeras horas de la mañana del 17 para el bombardeo de Veracruz, y especialmente de los cuarteles en que se encuentran las fuerzas rebeldes al mando del Brigadier Díaz.

A las cuatro de la tarde, los cañoneros surtos en la bahía estaban tomando dispositivo para bombardear el puerto, y entonces el Cónsul americano pidió á las autoridades permitiesen que el vapor "Monterrey" de la Ward Line, que debía haber zarpado, permaneciera en aguas de Veracruz con el objeto de dar asilo á los no combatientes que podrían ser víctimas del fuego de los barcos de guerra.

El Cónsul americano citó á los demás cónsules para tomar un acuerdo sobre la situación.

Avanza la columna federal sobre Veracruz. Una comisión de Cónsules ha entrevistado al Brigadier Díaz para evitar que en la ciudad haya combates. Los consulados han izado las banderas de las naciones que los amparan.

El tren de pasajeros que salió el 17 por la mañana por el Ferrocarril Mexicano no pudo llegar hasta Veracruz. En Soledad fué detenido por los revolucionarios, quienes le impidieron continuara su viaje hasta el puerto.

Sesenta viajeros iban en ese tren, la mayor parte á tomar pasaje en el "Monterrey" de la Ward Line, que debía haber zarpado anoche rumbo á la Habana y Nueva York.

El convoy detenido permaneció en Soledad hasta la noche, esperando la hora de la salida del tren nocturno de Veracruz, para tomar el tiempo de su paso por Soledad. Doce pasajeros llegaron á México y los demás se quedaron en las estaciones intermedias.

Veracruz, Octubre 18.—El General don Félix Díaz sigue en el cuartel del 19o. batallón dictando órdenes, y anoche colocó varias

## Parlamentario del Gral. Beltrán al Gral. F. Díaz.



avanzadas en las afueras de la población con objeto de estar preparado para cualquier evento.

A las seis y media de la tarde de ayer la hermosa estación de la Compañía Terminal cerraba sus puertas. Había órdenes terminantes para que cesara por completo el tráfico de trenes.

El señor Víctor Manuel Cartaya, Superintendente del Ferrocarril de Alvarado, logró que el General Díaz permitiera que el tren de pasajeros que había salido de Alvarado en la tarde de ayer, arribara á la ciudad. También se permitió que llegara el tren de pasajeros del Ferrocarril del Pacífico.

Poco antes de las ocho de la noche de ayer, se presentó en la estación de la Terminal el Coronel José Díaz Ordáz, acompañado del

Coronel Migoni. Tuvo larga conferencia con el Jefe de Estación, señor Valenciana. El Coronel Díaz Ordáz estaba recogiendo datos respecto á lo que demoran los trenes para llegar á ésta, de distintos lugares del Ferrocarril Mexicano.

Anoche, en las afueras de la población, se colocaron competentes avanzadas. En la Casa Redonda estaba un piquete de soldados federales. En el Médano del Perro había un grupo de rurales del 12o. cuerpo. También por la vía del Interocéanico salió otra avanzada, con el objeto de custodiar dicha vía.

En la parte Norte de la bahía, entre el muelle número 4 y Ulúa, está anclado el cañonero "Bravo" que anoche exploraba con sus faros toda la rada y muy frecuentemente los fijaba sobre el presidio. Cerca del dique, y frente por frente á Ulúa, está el cañonero "Zaragoza." En el centro de la bahía está el cañonero "Morelos." Detrás de éste, y como pontón, está el velero "Yucatán" y casi á la entrada del puerto está anclado el cañonero "Veracruz."

En todos esos buques se redobló anoche la vigilancia y estuvieron á la expectativa.

El tráfico comercial ha quedado suspendido en la bahía. En los muelles, antes animados por la gente trabajadora, se notaba gran quietud. Pequeños grupos de curiosos fijaban la mirada en la quieta bahía que estaba desierta de botes.

La generalidad de los trabajadores del Arsenal Nacional, á las siete de la mañana de hoy, se encontraban reunidos cerca del edificio de Faros, esperando órdenes. Naturalmente, el Arsenal, mientras no se normalicen las cosas, ha suspendido sus labores.

El Comodoro Azueta ha asumido el mando de la flotilla en el cañonero "Morelos" que está en pie de guerra. Los maüßers están colocados formando pabellones. Los artilleros al pie de sus piezas, dispuestos á obedecer las órdenes que se les den.

El Comodoro Azueta dijo que, en vista de las circunstancias se había hecho cargo de los buques que forman la flotilla; y que él no puede aprobar el movimiento iniciado por el General Félix Díaz y el Coronel Díaz Ordáz; que seguirá fiel al Gobierno del señor Madero y que de esta manera cumplía con su deber de soldado. Aquí estoy en mi puesto, vigilando el presidio de Ulúa, para evitar que los criminales intenten fugarse, y dispuesto á proteger la ciudad de Veracruz.

El Comodoro Azueta juzga que el movimiento fracasará y espera que muy en breve sean destacadas fuerzas sobre Veracruz para pescatar la plaza.

# PARTIDOS POLITICOS

ORGANIZACION.

DISCIPLINA



FERNANDO I. CALDERON

Del P. Liberal en Gisma.



Del Partido Católico

Nacional.



Ing. EDUARDO HAY

del P. C. P.



Los dos cañones de popa y los tres de proa están enfilados hacia la ciudad. Esas bocas no vomitarán fuego siempre que los que están en poder de la plaza no inicien movimiento agresivo. Pero si intentaran llegar las fuerzas que obedecen las órdenes del General Díaz, hasta algunos de los buques que están al mando del Comodoro Azueta, entonces si oíríamos sus tronidos.

Todos los cónsules de la ciudad acudieron al llamamiento que les hizo el señor Cánada, que representa en nuestro puerto los intereses de los Estados Unidos de Norteamérica. Los señores cónsules cambiaron impresiones sobre la crítica situación en que se encuentra Veracruz y acordaron, inspirándose en un acto humanitario, enviar una comisión á que entrevistara al General Félix Díaz con el objeto de tratar de conseguir que les prometiera que no se combatiría en las calles de Veracruz. Los cónsules han meditado los perjuicios que recibiría la ciudad al sufrir un ataque y han tenido un noble gesto humanitario al intervenir amistosamente para evitar que por las calles de Veracruz corra la sangre de nuestros hermanos.

En la junta efectuada esta mañana por los señores Cónsules, acordaron izar en los edificios de los Consulados, las banderas de sus respectivas naciones.

Resulta de todo que el movimiento de Veracruz sólo contó con unos dos mil hombres entre los rebeldes del 21 y 19 batallones, rurales y particulares, enganchados y con bastante armamento y parque.

Ninguna embarcación de las surtas en la bahía se pasó á los revolucionarios, por más que se dijera que había simpatías por la rebelión.

Las disposiciones tomadas por el Jefe del movimiento, después se han visto que fueron dictadas con una confianza ciega en el éxito.

Mientras se discutía en la Capital de la República la inexpugnabilidad del puerto, en éste los pronunciados apenas si ordenaban ciertos servicios de cuartel; la exploración era muy débil y se creía innecesario fortalecer las defensas de la plaza.

Los buques que para la generalidad eran una amenaza y el castillo de Ulúa donde también se veía hostilidad al movimiento, eran vistos por los organizadores de la revolución como simples expectadores y jamás como contrarios que pudieran hacer fracasar el plan tan hábilmente preparado y sin dificultad comenzado.

¿Qué se esperaba?

Hé allí el misterio que siguió con la toma de la plaza y la captura de los Jefes revolucionarios.

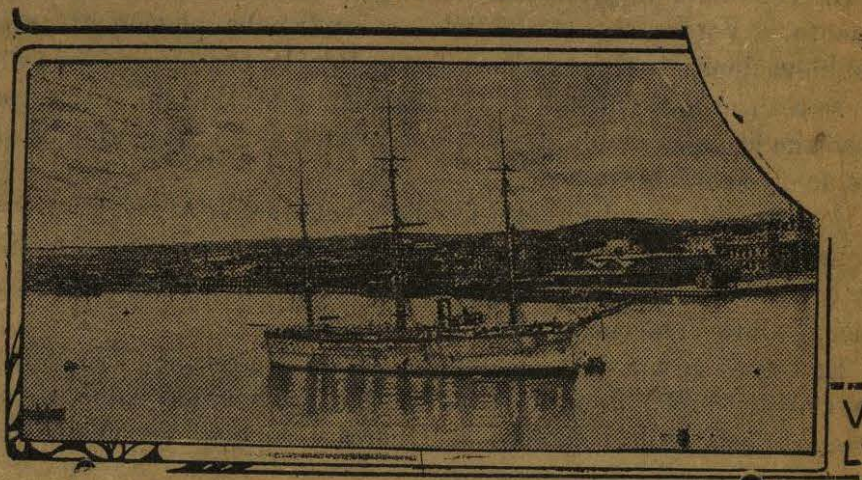
Algunos explican todo esto en el optimismo del Gral. Félix Díaz, en que creyó que su nombre y sus propósitos harían mella en el trabajado ejército y el fatigado pueblo mexicano.

Otros en que la expectación de los primeros días fué síntoma de dudas y vacilaciones que desaparecieron desde que no se secundó el movimiento de una manera formal en ningún centro militar y político.

El Gobierno tuvo tiempo desde luego para preparar el ataque á Félix Díaz y lo hizo así, organizando dos columnas, la primera mandada por el Gral. Joaquín Beltrán y los Generales Zozaya, Maas, Valdez, Dávila, etc.

La segunda formada de elementos á las órdenes del Gral. Aurelio Blanquet que venían fogueados de combatir á los más aguerridos sublevados del Norte.

Es preciso contar ese tiempo y esos elementos para formar juicio de los hechos.



UN SOLO BARCO EN LA BAHIA.

